EL TIEMPO. (Datos oficiales.)—**En Madrid: máxima, 8,6°; mínima, 3,4°.—En provincias: máxima, 17° en Almería; mínima, —2° en Avila.—Tiempo probable en veinticuatro horas:** Vientos de la región del Oeste; cielo nuboso.—**Presiones barométricas: máxima, 704,8; mínima, 704,2.—Vientos:** NE.; fuerza, 1.—**Cielo:** Despejado.—**Lluvias:** Santiago, 1; Santander, 2; Cáceres, 3; Baeza, 15, y Huelva, 15.

El Sol

Año XIII.—Núm. 3.603 :: Precio: 10 céntimos el ejemplar. **Diario independiente fundado por D. Nicolás M. Urgoiti en 1917** **Madrid, domingo 17 de febrero de 1929**

El Sol
DIARIO INDEPENDIENTE
LARRA, 8. — MADRID
Apartado número 249.
TELEFONO NUM. 32.610
Dirección telegráfica: "FEBUS"
PRECIOS DE SUSCRICION
MADRID..... Un mes..... 0,50
PROVINCIAS... Trimestre..... 4,00
Semestre..... 16 00
Año..... 32 00

EDITORIALES

La cooperación industrial

Desde que se iniciaron en Inglaterra las conversaciones entre los representantes de la organización obrera—el Congreso de las Trade-Unions—y los del potente grupo patronal capitaneado por lord Melchett, hemos seguido con la mayor atención en estas columnas el desenvolvimiento de aquella interesante tentativa de "cooperación industrial". Oportunamente publicamos un resumen de los puntos más salientes incluídos en la Memoria redactada, de común acuerdo entre patronos y obreros, en julio del año pasado. Dijimos entonces las esperanzas que entre los más inteligentes elementos de ambos campos—que son también los más dispuestos a una provechosa armonía—habían despertado aquellas conclusiones.

Tanto por el grupo patronal de lord Melchett como del lado obrero diéronse pruebas de gran tolerancia y de un evidente deseo de llegar a una rápida inteligencia, con el fin de emprender de común acuerdo la reorganización racional de la industria británica. La prosperidad económica del país interesa por igual a patronos y obreros; para ambos es de vital importancia vencer la honda crisis actual y evitar en lo posible su reproducción. Comprendiéndolo así, se adhirieron al intento de cooperación y apoyaron la Conferencia Melchett-Turner varios elementos obreros muy significados, que al comienzo de las conversaciones no ocultaron su recelo y aun su franca enemistad.

Vencida la oposición obrera, faltaba lograr el asentimiento de las grandes organizaciones patronales, pues lord Melchett, iniciador del intento, sólo representaba, naturalmente, su propio grupo industrial. Aun siendo éste uno de los más potentes y de gran influencia, por sus numerosas ramificaciones, le falta la autoridad de una organización oficial para hablar en nombre de la colectividad patronal británica.

La Memoria de la Conferencia Melchett-Turner, así como sus conclusiones, fueron plenamente aceptadas por el Congreso de las Trade-Unions, reunido en Swansea en el otoño. El Consejo general de la organización obrera quedó con plenos poderes para llevar a cabo la obra emprendida de "paz industrial". Los patronos, en cambio, han tardado más de seis meses en tomar una resolución. Hace poco un grupo importante, la Asociación Patronal de la Mecánica, se declaró abiertamente contrario a la propuesta inteligencia con los obreros, basándose en dos pretextos realmente fútiles: que las Trade-Unions no integran la totalidad de los asalariados, y que tiene estrechos lazos con el Labour Party, que es un partido político. Finalmente, los dos organismos patronales—la Confederación Nacional de Organizaciones Patronales y la Federación de Industrias Británicas—acaban de rechazar las proposiciones de la Conferencia mixta, alegando razones no menos triviales. Cierto es que en su carta a W. M. Citrine, secretario de la Unión Obrera, invitan a ésta a una conferencia directa, para "estudiar asuntos de común interés en la industria británica". Pero queda el hecho de que se descartan las conclusiones—en las que tantas esperanzas habíanse puesto en muy diversos sectores del país—a que habían llegado obreros y patronos tras muchos meses de labor ardua y delicada. La decisión de las grandes organizaciones patronales se considerará generalmente como un síntoma de intransigencia, muy poco acorde con las necesidades de los tiempos y de las circunstancias actuales.

Hacia un "trust" del pensamiento

Está visto que nuestra era es una era de predominante instinto federativo. Vivimos en plena época de cohesión aglutinante.

En la esfera económica, sobre todo, la trayectoria hacia las grandes agrupaciones es marcadísima. Una cadena de "trusts", "rings", "cartels", "corners" y "consorcios" circunda todas las actividades financieras, industriales y mercantiles.

Esta creciente inclinación federativa, que, entre otras derivaciones trascendentales, augura—según no hace mucho razonaba Norman Angell—la futura innocuidad del socialismo clásico en su calidad de masa trabajadora expoliada, comienza a extravasar un tanto su natural funcionalismo social.

No basta, en efecto, a lo que parece, con que a cada hora se fusionen económicamente entidades negociales de toda índole (ya existen en Europa "cartels" hasta del bórax y del engrudo). El irrefrenable espíritu de monopolización internacional aspira también a conglomerar actividades y esferas de una irreducible adaptación económica.

Tal es el caso, denunciado hace unos días por el "Matin", sobre el proyecto, verdaderamente extraordinario, de una Sociedad anónima inglesa—la Anglo Foreign Newspapers—que, a base de un capital de cuatrocientos millones de francos, pretende agrupar en un "trust" una parte considerable de la Prensa europea.

Este propósito—que se ha venido anunciando en las planas de publicidad de los grandes rotativos londinenses—ha motivado una viva emoción de sorpresa más allá de nuestras fronteras, que es donde el proyecto puede interesar, si es que llega a convertirse en realidad. Junto con este asombro se ha exteriorizado una franca manifestación de repulsa hacia las consecuencias de semejante "konzern" periodístico. El Sr. Tardieu, ministro francés del Interior, declaraba el domingo ante los periodistas republicanos que el proyecto de la Anglo Foreign exige una protesta violenta, porque "el día en que se canalice el pensamiento de los lectores se habrá atentado a la vida misma de la democracia". Y en la propia Inglaterra, uno de los principales miembros de uno de los grandes Clubs de Londres se ha pronunciado también contra lo que juzga formidable atentado a la libertad nacional del pensamiento. "Un Gobierno enérgico—ha dicho—debiera presentar un proyecto de ley prohibiendo todas estas combinaciones y todos estos "trusts".

La inquietud suscitada en dichos países es explicable. Realmente, el proyecto en cuestión es de una singular audacia. Se trata nada menos que de dictar a la opinión pública europea lo que debe creer, hacer y pensar. Para ello, y con la fuerza de varios centenares de millones, se persigue comprar a las Empresas su plena independencia de dirección, de política y de criterio. Lo sintomático del caso no necesita ser destacado. Basta con tener presente que, si se triunfase en el propósito, la libertad de la Prensa—y por consiguiente la del pensamiento—habría sufrido en los países posiblemente afectados un duro golpe.

Pero lo repetimos una vez más. La trascendencia de esta cuestión, si merece recogerse, es por lo que supone de interpretación desviada de un sentido tan humano y tan moderno como el sentido de la cooperación social. En modo alguno porque irradie a nosotros, de momento, posibilidad alguna de peligro. Y muchísimo menos para asirse del mismo como un pretexto justificable sobre el cual se argumente la necesidad de restricciones e intervencionismos, a todas luces más arriesgados.

La situación de Alemania

Cuando aparecieron recientemente, primero el informe del profesor Bruins, comisario en la Reichsbank, y luego el del señor Parker Gilbert, agente general de pagos por reparaciones, les dedicamos un comentario por la importancia que los referidos documentos tenían, dada la proximidad de la reunión del Comité de peritos que ahora se celebra en París con ánimo de regular definitivamente el problema de las reparaciones. Posteriormente, casi al tiempo que iniciaba sus tareas el Comité, se ha hecho pública la Memoria de la Reichsbank sobre el ejercicio último, a la que vamos a referirnos, aunque sólo sea muy sumariamente, para exponer al lector las líneas generales de los documentos más interesantes alusivos a la situación y capacidad de pago de Alemania, obligado punto de partida en las deliberaciones de París.

El informe del doctor Bruins a que aludimos antes llamaba la atención sobre los peligros de la gran masa de deuda a corto plazo que pesaba sobre Alemania; pero señalaba como nota optimista la constante mejora de la situación de la Reichsbank. La Memoria de ésta es más alarmista; a su juicio, las reparaciones se vienen pagando no con excedentes de producción de la economía alemana, sino gracias a empréstitos en el extranjero, que acumulan nueva deuda y comprometen el porvenir de Alemania.

Si se compara la actual situación de Alemania—viene a decir la Reichsbank—con la que tenía en 1924, cuando empezó el juego del plan Dawes, puede afirmarse que es brillante. Pero si tal afirmación puede formularse es porque entonces la situación de Alemania era una pura catástrofe. En cambio, si se toma como punto de referencia la anteguerra, las conclusiones son opuestas. Y esto es lo que hace la Reichsbank, siquiera su razonamiento no deje de estar influído por la conveniencia de pintar peor de lo que es la situación de Alemania para causar impresión en los técnicos reunidos en París y la atmósfera que los rodea.

Evidentemente, Alemania tiene contraídos compromisos con sus acreedores extranjeros—como hemos visto en varias ocasiones—que suponen una carga pesadísima. Pero ésta ha sido la única manera de rehacer su economía, deshecha por la quiebra del marco; lo contrario hubiera supuesto una regresión al nivel de Rusia, acaso mortal para Alemania. Y muchos de los capitales que han entrado en Alemania, permitiendo su admirable restauración, lo han hecho, sin duda, ligados psicológicamente al menos, al problema de las reparaciones y a su cumplimiento por parte de Alemania. Toca, pues, a la Reichsbank, a nuestro modesto entender, más que lamentar la cuantía del capital extranjero introducido en Alemania, estimular la formación de capitales propios y armonizarlos con aquéllos para consolidar rápidamente las magníficas posiciones que vuelve a conquistar Alemania, a menos que lo que se proponga en su Memoria sea sólo un efecto político.

El presidente del Rotario Internacional

VIENA 16 (12 n.).—El Sr. J. E. Sutton, presidente del Rotario Internacional, y su esposa han llegado a esta capital en su viaje mundial para visitar los principales Clubs Rotarios. Permanecerán aquí varios días y el Club Rotario vienés ha preparado en su honor varias fiestas y excursiones. (Radio.)

CUESTION DE NOMBRES

Un diario parisino ha sido el primero en advertir que en el futuro concurso de belleza europea podría haber una "miss Vaticano". Pero no la habrá. Ya nos ha dicho la Prensa católica que estos certámenes son obra del demonio, o resabios paganos, que viene a ser igual. Si se trata de belleza moral, "miss Vaticano" podría concurrir con grandes probabilidades; pero no concurriría tampoco, porque una injusticia provocaría enormes perturbaciones de conciencia en toda la Cristiandad. Una injusticia o una simple desatención. No hace falta ser injusto para encontrar modelos de perfección moral en cualquier país.

Es decir, que lo peligroso sería el nombre. Hay demasiados padres ilusos o imprudentes que condenan a sus vástagos, desde la hora del bautizo, a una contradicción eterna. Por eso vemos tanto Horacio sin sentido de lo poético; tanto Aníbal irresoluto; tanto Narciso patizambo y pecoso de viruelas; tanto Modesto vanidoso. Y hay Leones como perros de aguas, y Plácidos que rompen todos los días la vajilla, y Canutos que revientan de gordos. Y no hablemos de los chascos que uno se lleva con los nombres de las mujeres: Blancas morenas, Rosas que huelen a eso en que Marañón ha encontrado el atractivo sexual; Prudencias que se parecen a los Plácidos en lo de la vajilla. Y cada Perfecta, y cada Casta, y cada Pura...

Uno de los peor complicados en este asunto que ahora traen los periódicos de la emigración clandestina, se llama Digno. Don Digno García. Aunque la trivialidad del apellido suaviza un poco la altivez del nombre, a este caballero de industria habría que dejarle libre e indemne por honor de la raza. Porque ¿qué hace Don Digno preso, habiendo tantos Dimas en libertad?

El nombre que uno ha de llevar toda la vida, debería ser de elección libre, cuando la personalidad moral y física estuviese hecha. Hasta entonces, bastaría que nuestros padres nos señalasen con un distintivo cualquiera: si eran productores, con una marca de fábrica; si eran deportistas, con un escudo de esos tan monos que llevan los muchachos en la solapa; si eran literatos, con un ex-libris; si eran gobernantes, con una iniciativa; si eran periodistas, con un "visado por la censura".

Con esto se evitarían escenas como aquella de los tiempos de Isabel II. Estaban reunidos en la antecámara de la Reina tres ministros: D. Serafín Estébanez Calderón, jefe resonante; D. Patricio de la Escosura, político al uso, y D. Cándido Nocedal. Discutían alguna situación difícil, y acabaron abatidos y desesperanzados. Y parece que D. Serafín resumió el caso con estas palabras: "—Pero, amigos, ¿qué queréis que ocurra en un país donde mandan serafines como yo, patricios como tú y cándidos como éste?".—HELIÓFILO.

Con el título de "Cuestiones sociales" publica EL SOL cada dos días extensas informaciones de la marcha de los problemas obreros en todo el mundo.

NUESTRA COLABORACION INGLESA

LOS ESTADOS UNIDOS E INGLATERRA

La cuestión que de un modo bien manifiesto preocupa actualmente a los hombres de Estado europeos y norteamericanos es la que ellos llaman "inconcebible" posibilidad de que surja hostilidad, y aun guerra declarada, entre los Estados Unidos y la Gran Bretaña o Europa. Míster Ramsay Macdonald dedica un artículo a este asunto en un número reciente de "La Nación", de Nueva York, y el conocido escritor socialista mister Brailsford ha publicado otro, en términos aún más pesimistas, en el "New Leader", semanario laborista de que ha sido editor algún tiempo atrás.

Míster Macdonald hace notar que tanto la Gran Bretaña como los Estados Unidos cometieron un grave error al enviar como delegados a la Conferencia del Desarme, en Ginebra, principalmente marinos profesionales; la misión de estos hombres no es preocuparse de la paz, sino de la defensa de su país en tiempo de guerra. Por consiguiente, habían de hacer muy poco fuera de las maniobras preliminares que preceden a toda prueba de las fuerzas propias y las del contrario, como los jugadores de fútbol preparan el campo, fijan las reglas, echan suertes y esperan conseguir alguna pequeña ventaja en que los contrincantes no hayan pensado antes de que comience la partida. La Gran Bretaña ha de tener una base naval aquí: los Estados Unidos, otra allá..., para proteger las rutas de su comercio y de su abastecimiento. Y ¿contra quién? No puede ser más que cada una de estas naciones contra la otra, pues si las dos, poderosísimas como son, arreglasen amistosamente sus divergencias y adoptasen una política unida, ningún otro país podría intervenir seriamente en su acción. Pero, al contrario, lo que ocurre es que mientras el Pacto Kellogg es propuesto, aceptado y firmado, cada una de las partes prepara planes por lo que pudiera suceder si la contraria no cumple su palabra. Inglaterra ajusta su acuerdo particular con Francia; los Estados Unidos llevan adelante su nuevo programa de construcciones navales, y entre tanto, la masa del pueblo sigue trabajando y no tiene tiempo o inclinación para pensar, ocupando sus horas libres en recreos donde se agolpa multitud bulliciosa, o nutriéndose de estupidez y de propaganda tendenciosa en el "cine". Así crían y educan a sus hijos a su imagen y semejanza, haciendo de ellos seres pasivos mediante el mimo, la disciplina y la sopa boba, para que, cuando llegue la ocasión, perezcan en la guerra, preparada y abierta por los amos y señores, como perecieron otros antes que ellos. Parece que ha de servir muy poco decir amablemente, como lo hace Mr. Macdonald, que cinco o seis personas de Inglaterra y los Estados Unidos debieran reunirse y hablar de paz. Sería una conversación placentera; pero la propaganda periodística y la censura y secretos del Almirantazgo seguirían actuando. Es peligroso poner al pueblo al corriente acerca de la verdad respecto a la acción capitalista, porque así se excitaría su indignación y su cólera, y se procede en consecuencia, o bien los que disponen las campañas periodísticas procuran con habilidad dar a conocer solamente al público las malas artes de los otros países. Sin embargo, únicamente la verdad será útil, y hay que hacer un esfuerzo para que la multitud la oiga.

La Gran Bretaña está intranquila respecto a su abastecimiento de víveres; todo el mundo lo sabe. Está también preocupada por la pérdida de su comercio exterior a causa de la competencia que le hacen los países donde los jornales son muy bajos. Teme además perder su importante posición bancaria, y, como la nación española en el siglo XVI, está cometiendo la locura de creer que el oro es riqueza. ¿Cómo explicar de otro modo su insistencia en el patrón oro y su intento de monopolizar la producción del oro surafricano? En el siglo XVI, también España, deslumbrada por el oro de América, se afanó en llevar a la Península los lingotes, mientras otros países trabajaban y creaban nuevas industrias. Hoy día, Alemania, América del Sur, China, India, se van marcadamente convirtiendo en los talleres del mundo, e Inglaterra no sabe cómo mantener el elevado tipo de vida de su población.

¿De dónde procede el dinero para implantar industrias nuevas, para construir nuevos ferrocarriles y tranvías, para abrir nuevos pozos de petróleo en la América del Sur? ¿Quién suscribe los empréstitos por virtud de los cuales se explota el trabajo y la vida del pueblo alemán? ¿Quién está invirtiendo capital en la India y en China? A todas estas preguntas la respuesta es la misma: Inglaterra; pero también, y cada día con más extensión, los Estados Unidos. Subsiste aún en Inglaterra una clase rica con capital disponible; es muy reducida en número, pero muy poderosa. Coloca su dinero en campos no explotados, contando con un pronto y abundante beneficio. Existe en los Estados Unidos una clase similar, pero mucho más numerosa y que va en constante aumento. Dentro de poco tiempo apenas habrá un ciudadano nacido en la Confederación norteamericana que necesite recurrir al trabajo manual para vivir. Y si lo hace, ejecutará un trabajo muy calificado, pagado con jornales espléndidos. El resto de los norteamericanos tendrá capital que colocar y podrá vivir a costa del trabajo de los demás países de la tierra, como hace ahora la verdadera clase rica de Inglaterra.

El análisis que ha hecho míster Brailsford del informe del dictador en la cuestión de las reparaciones de guerra, Mr. Parker Gilbert, muestra exactamente lo que todo este movimiento capitalista significa. El pueblo norteamericano presta dinero a Alemania con la garantía de la industria y los ferrocarriles germánicos. Verdad es que esto se hace con objeto de que Alemania pueda pagar las reparaciones que otros países europeos, con loca imprevisión, le impusieron; pero difícilmente puede servir de excusa a Mr. Parker Gilbert para reprender al Gobierno alemán por elevar los sueldos de sus funcionarios (pues ello supone que los salarios en la industria pueden también elevarse), para censurar la construcción de nuevas escuelas y el que se dediquen fondos a servicios sociales. Los alemanes, los belgas, las nuevas naciones balkánicas, han de seguir manteniendo bajos los salarios, de modo que el pueblo no pueda comprar mucho, y así quedarán disponibles más productos para competir a bajo precio en los mercados mundiales contra Inglaterra y las demás naciones que tratan de conservar un nivel decente de vida para las clases trabajadoras. Norteamérica, por su parte, no tomará estos productos obtenidos con jornales bajos. Venderá caro en su mercado interior y en el exterior lo que por sí misma manufacture. China y la América del Sur son buenos campos para sus empresas; pero no tan buenos, bajo ciertos aspectos, como Europa. El tipo de vida europeo es bajo; pero la competencia del obrero es menor. Por tanto, ¿a qué preocuparse de la solidaridad de la raza blanca, si los alemanes y otros europeos constituyen tan buen material esclavo como los amarillos y los negros?

No se escribe todo esto con el fin de provocar odios y enconos, por más que no puede evitarse el comprender que tal ha de ser el muy probable efecto en el corazón del europeo al hacerse cargo de que no sólo ha de trabajar mucho y distraerse poco, sino que ha de proveer campo y ocasión para el esparcimiento y recreo de la clase capitalista norteamericana. Nosotros, ahora, no estamos más que probando un poco de lo que hemos hecho experimentar a otros desde que comenzó a hacerse sentir la presión del hombre blanco, o sea el "noble" trabajo de la colonización.

Se escribe esto para explicar por qué la nación británica se va haciendo proteccionista hasta en las Trade Unions, cuya política respecto a excluir productos obtenidos a bajo precio y a preparar se mercados dentro del imperio no difiere ampliamente de la instigada por el Gobierno actual. Esto explica también por qué aquellos que se manifestaban antes tan orgullosos y satisfechos del espléndido aislamiento de la Gran Bretaña se ocupan ahora seriamente en el plan de construir un túnel bajo el canal de la Mancha. Los Estados Unidos son poderosos; Inglaterra ha de tener alimento y comercio. Si no puede llegar a arreglarse con su más formidable competidor, cuya garra se hace sentir sobre la América del Sur cada día con más fuerza, y que tiene tiempo y dinero para competir con todo otro campo, ¿qué remedio le queda a Inglaterra si no una asociación más íntima con Europa, de modo que, en caso de que surja la "inconcebible" guerra, puedan llegar tropas de Francia, Alemania y Rusia para ayudar a la nueva Bélgica más pronto y más fácilmente que las tropas británicas pudieron ir al continente europeo en 1914 con el obstáculo de los estrechos mares?

Dora RUSSELL

UN BANDO

Los hombres no podrán entrar en el mercado

ALMERIA 16 (10 n.).—El gobernador civil ha dictado un bando prohibiendo al sexo masculino penetrar en la plaza de abastos durante las mañanas, para evitar así que las señoras sean molestadas.

Los individuos que deseen verificar compras se proveerán de un permiso especial cada día, y los contraventores serán multados.

HORARIO

RELOJES DE RETROCESO COMPLEMENTOS

Una nueva clase de relojes ha aparecido en los escaparates, como mostrando que el tiempo palpita de otra manera que antes, con más complicado ritmo.

El péndulo sencillo parece haberse trasformado, y después del columpio ha venido el "carrousel".

Un artilugio de metal con tres brazos o ramas rematados por bolas doradas, gira en vuelta de su eje, y a cada nueva vuelta retrocede y pierde lo andado y lo recupera y lo vuelve a perder, haciendo y deshaciendo sus pasos, desandando constantemente lo poco que ha podido andar.

El reloj de péndola retrocedía después de avanzar, pero del todo brotaba como una marcha hacia delante que conseguiría alcanzar los horizontes de lo por venir. Engañaba aquel paso largo, incesante, abarcador de las distancias entre el presente y el porvenir. Parecía que realmente íbamos a alguna parte.

Ahora, ante estos relojes en que queda plásticamente in fragati el tejer y destejer del tiempo, parece que no ganamos nada con vivir, ya que lo perdemos tan inmediatamente, y resulta así un toma y daca de lo más efímero que darse puede.

La corona ruletesca del tiempo juega a desengañarnos, y al ir a dar vuelta lo piensa mejor y devuelve a la negación lo así ganado.

Estos relojes modernos son relojes que nos dan más rotunda experiencia de lo que es el tiempo, devolviendo al pasado las cazolotas llenas de presente, ofreciendo al morir y a lo ya sucedido, lo que acaba de suceder.

Acabaremos por comprar uno de estos relojes nuevos que además tienen cuerda para un año y en los que hay la ventaja de que cada mes se atrasen un día, compensado el error porque como no tienen almanaque, queda indemostrado que lo retrasaron, y para el hecho de nuestra juventud resultará siempre que tendremos un día menos, es decir, un día más que vivir en el haber de nuestras horas.

COMPLEMENTOS

Hay unos hombres flacos, con un libro en el bolsillo, que no se acercan al vivir, que pasan siempre por la acera de enfrente, que morirán en la otra orilla de la vida.

—

Debía de haber una medicina que se llamase "mediamón", calmante del ver medias de seda meladas, sobre piernas ebúrneas. (Hay medicinas broncas como piramidón, y frivolinas, como piradilina y las demás inas.)

—

Eso de llamar libros de lance a los libros revendidos, es una ofensa para la literatura que ya es hora de que acabe. Libros de lance o pelanduscos son los libros de texto que vende el estudiante o esa enlutada que saca de debajo del manto, como si fuese un álbum de firmas con firmas admirables, una geometría o una gramática de la lengua española.

—

Había tantos mosquitos que el aire estaba erisipelado o salpullido.

—

Al pasar por las Grandes Vías nos escandalizamos al ver esas tiendas vacías de las que se han llevado todos los automóviles, estando por unos días en liquidación, vacías de ensueños, como decorados sin empuje y arranque. ¡Vaya un negocio el del que se ha quedado sin existencias!

—

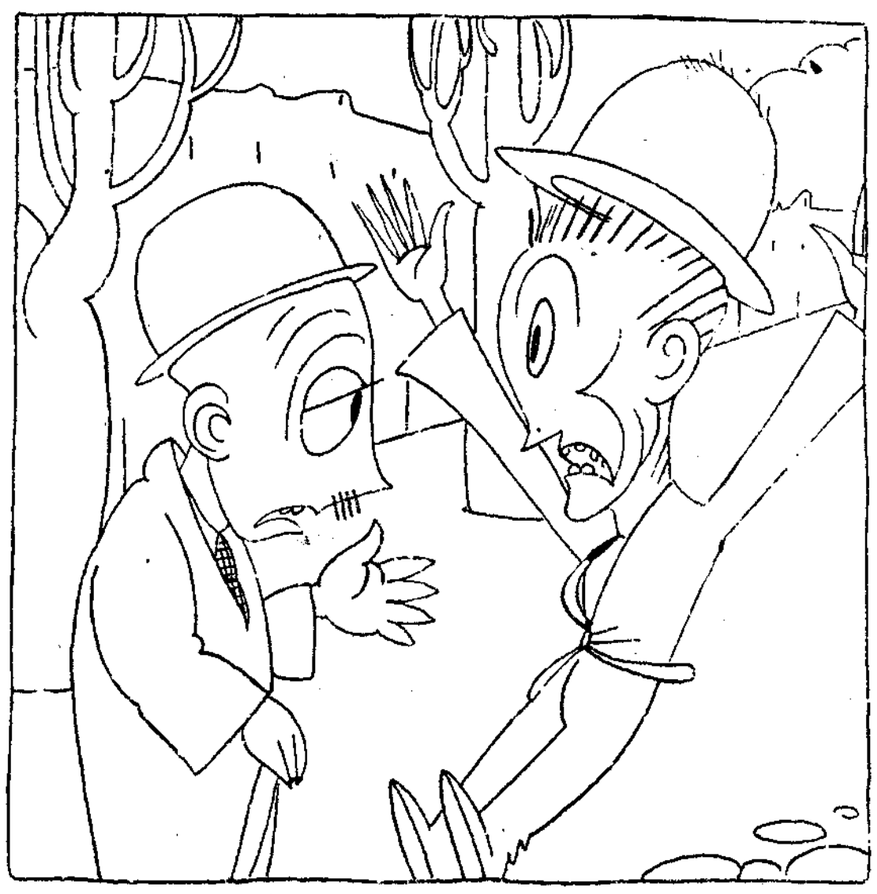
Según ha evolucionado la vida ya no debía aprenderse piano, sino que debía entrarse en materia tecándole sin ambages ni timideces. Las escalas son cada días más inadmisibles.

—

A la casa de la Telefónica la ha salido silueta de picacho, y eso ha salvado su moño en medio del paisaje guadarrameño.

Ramón GOMEZ DE LA SERNA

LA NOTICIA DEL DIA, por Bagaría



—Te voy a dar una noticia sensacional.
—¿Qué? ¿Ha estallado la revolución?
—Mucho más.
—¿Se va a acabar el Mundo?
—Más y más. ¡Se retira un hijo de Bienvenida!
—¡¡¡Horror!!!

(Prohibida la reproducción.)

DE MEJICO

La actitud de Valenzuela y los grupos gubernamentales

(Servicio especial de EL SOL)

La designación de candidato revolucionario será laboriosa

LONDRES 16 (12 n.).—El discurso de Valenzuela contra Calles y Portes Gil ha tenido serias consecuencias políticas. Los elementos adictos a Calles y Portes Gil se manifiestan indignados y han tratado del asunto en una reunión.

También se ha celebrado una conferencia de parlamentarios para tratar de la situación política creada a raíz de la ejecución de Toral. Se discutió acaloradamente la lealtad de Valenzuela a la obra de la revolución. Varios amigos de Calles le acusaron de participar en la campaña de los católicos, llamándole capitán general de los "cristeros", calificativo derivado del grito "Viva Cristo Rey". Un diputado aseguró que Valenzuela ha organizado un levantamiento e invitado a varios militares a sublevarse.

Los amigos de Valenzuela contestaron que su candidatura es demasiado popular para necesitar recurrir a la revolución. Todos atacaron enérgicamente la campaña subversiva del clero.

En la conferencia se acordó realizar una enorme manifestación, a base de las uniones obreras y de otras instituciones sociales, para protestar contra el atentado último. En los círculos políticos se observa gran agitación, y se cree que la designación de candidato a la Presidencia por los partidos revolucionarios será muy discutida. Los partidarios de Ortiz Rubio, Aarón Saenz y Calles están resueltos a combatir la candidatura de Valenzuela, cuyos adictos confían en el triunfo.

Las tropas federales traban combate con los rebeldes

MEJICO 16 (11 n.).—Varios destacamentos de tropas federales han salido en persecución de una cuadrilla de bandidos que colocó varios cartuchos de dinamita en la vía del ferrocarril, al paso de un tren mixto, entre las estaciones de Romero y Guaracha, del Estado de Michoacan atacando, al mismo tiempo a la escolta militar y viajeros.

A consecuencia del combate entablado entre los dos bandos, resultaron seis soldados de la escolta militar muertos y 44 heridos, entre los cuales figuran algunos viajeros.

La lucha se prolongó durante largo rato, logrando finalmente las tropas afectas al Gobierno rechazar a los atacantes. (Internews.)

La inscripción de sacerdotes y de prelados

MEJICO 17 (2 m.).—El ministerio del Interior ha comunicado oficialmente que el obispo de Chihuahua, monseñor Antonio Guizar y Valencia, se ha inscrito en el Registro de sacerdotes que se lleva en dicho departamento, cumpliendo la disposición recientemente dictada por el Presidente de la República Sr. Portes Gil, según la cual los que dejen de hacerlo serán declarados en rebeldía. Hasta ahora, monseñor Guizar es el único obispo empadronado.

Se tiene entendido que la orden citada ha sido objeto de consulta al Vaticano por parte del clero católico, y se tiene la creencia de que la mayor parte de los sacerdotes están esperando la resolución de la Santa Sede, para proceder en consonancia con la opinión del Papado. (Internews.)

CUESTION DE OPORTUNIDAD

Hemos escrito más de una vez que, en nuestra opinión, se debe exigir a la Prensa severa responsabilidad de sus actos. Hemos admitido también la conveniencia de que para exigir esa responsabilidad se empleen los procedimientos legales más rápidos y ejecutivos. No queremos que la Prensa disfrute de leyes de excepción, ni mucho menos de complacencias extralegales. Pero si no admitimos leyes de excepción en favor, tampoco las toleramos en contra.

Si hay problemas de Prensa, como sostiene "El Debate", bien está que se resuelvan; pero como no son problemas creados ahora, no nos parece que su resolución es cosa de este momento. El régimen de la Prensa no puede variarse, a nuestro juicio, sino en condiciones y circunstancias de libre y amplia discusión, porque no es cosa que interese a la Prensa sólo, sino al país entero.

Este número ha sido revisado por la Censura

Por eso hemos encontrado eclecticismo en la actitud de "A B C". El estimado colega sostiene que la libertad de Prensa es esencial; pero admite que se pueda legislar sobre ella en momentos de gobierno excepcional. Nada más ecléctico.

No comprendemos las prisas congojosas con que se quiere ir a un Estatuto o a una ley de Prensa bajo el imperio de un régimen, no tan sólo pasajero, sino que, por su esencia misma, no puede admitir la libertad de expresión.

LA VOZ

publicará mañana, lunes, un hermoso número de DOCE PAGINAS.

En él figurará un interesantísimo artículo de su colaboración extranjera, consistente en una interviú con un individuo que fué sentenciado a muerte, que estaba ya sentado en el banquillo para ser ejecutado, y que fué puesto en libertad porque en aquellos críticos instantes se comprobó que era inocente del delito por que se le acusaba.

Otros trabajos originales de Andrenio, *Dionisio Pérez, Ceferino R. Avecilla, José L. Mayral, Juan López Núñez y otros escritores; la inauguración de la temporada taurina; una plana de información deportiva; caricaturas de Tovar;* fotos *de actualidad, por Alfonso; las secciones* La gracia de los demás, El suceso del día y La cena de las burlas, *y amplias informaciones de todo el Mundo completarán este número, que será verdaderamente selecto.*

© Biblioteca Nacional de España